

Noticia de la
*Conference on National and Regional
Development in the Mediterranean Basin*
(Durham, 13-17 abril 1982)

M.D. García y A.F. Tulla

Dos profesores del departamento asistieron a esta conferencia en la que se debatieron diferentes temas relacionados con la «región» mediterránea. Fue organizada por Ray Hudson y Jim Lewis del *Department of Geography* de la *University of Durham* (Inglaterra) con la colaboración de *The Centre for Middle Eastern & Islamic Studies*, *The Regional Science Association*, *The Social Science Research Council* y la *University of Durham*.

Asistieron 72 estudiosos (la cuarta parte, geógrafos) que trabajan actualmente, o lo han hecho en los últimos años, sobre un tema general o generalizable de alguna parte o de la totalidad de la cuenca mediterránea. El sistema de trabajo durante los debates fue muy efectivo, ya que cada asistente se convirtió durante 30-45 minutos en ponente. Algunos temas generales se trataron en un solo grupo, mientras que los más concretos o agrupados en áreas específicas se discutieron en sesiones paralelas. Un bloque importante de *papers* pusieron su atención en los problemas de emigración, especialmente en el retorno de los emigrantes; asimismo se discutieron los movimientos de capitales norte-sur entre el *core* europeo y la periferia mediterránea. La discusión sobre este tema nos llevó a un debate metodológico con la conclusión de que los países del norte del Mediterráneo ya forman parte en la actualidad de un *core-periphery*.

El centro de interés más importante lo encontramos en la discusión sobre la internacionalización de la producción y los nuevos modelos de localización industrial. En este tema se remarcó la importancia de la «economía negra» en Italia, la reestructuración de la industria del automóvil en el caso de la empresa FIAT, así como toda la problemática relacionada con las petroquímicas. A un nivel numérico más reducido se debatió el «caso argelino», que puede considerarse como la realidad concreta que fue más estudiada. En la misma situación se encontraron los debates sobre las áreas rurales periféricas, tratándose los casos

del Languedoc, Córcega, los Pirineos mediterráneos, el cambio agrario en el área industrial de Tarragona, el norte de Portugal y Andalucía.

Los temas que cerraron el debate trataron el problema del Estado y de la Administración. Se discutió sobre las bases sociológicas si no políticas de cada realidad nacional, el problema de las autonomías de poder y la internacionalización de las decisiones económicas y políticas.

En la conclusiones hubo una plena unanimidad en aceptar que a muchos estudiosos de los que asistimos nos fue posible discutir con otros colegas del Mediterráneo gracias al papel de *core* del mundo cultural anglosajón. Dependencia que puede encontrarse cuando se analizan otros factores del desarrollo económico, cultural y político de los países del Mediterráneo. El papel de *core* representado por los países del Noroeste europeo plantea unas relaciones norte-sur que rompen con las históricas relaciones «cerradas» entre todas las tierras de las orillas del milenario mar interior. A nivel investigador, este cambio producido en base al proceso de industrialización significa una orientación distinta de los estudios actuales. Disminuyen los trabajos de tipo antropológico, aumentando los de carácter económico que plantean un marco más internacional de las relaciones entre los factores de producción. Dicho cambio también influye en el ámbito espacial de las investigaciones. Los microestudios tendrán sentido en su posibilidad de generalización, y siempre que puedan basarse en un modelo global, como sería el caso de las teorías de desarrollo centro-periferia. El «mundo mediterráneo» se presenta como un área intermedia entre la Europa industrializada y el norte de África y el Oriente Próximo.

De forma esquemática podríamos presentar varios puntos que permitirían avanzar en una estructura teórica conjunta de los estudiosos del área mediterránea. Estos serían:

(1) Determinar el tipo de dependencia de cada área, en relación al propio país y al «sistema europeo». La hipótesis de partida es el predominio de la dependencia hacia Europa, pero también con distintos grados de autonomía «regional».

(2) La determinación del sentido y la importancia de los flujos de capital y fuerza de trabajo. Es evidente un retorno generalizado de emigrantes y que, al mismo tiempo, se generan nuevos flujos dentro mismo del área y hacia el Oriente Medio.

(3) Desde un punto de vista empírico parece más operativo trabajar con estudios comparativos entre «áreas reducidas» de cada Estado que no investigar abarcando la totalidad de cada uno de ellos. Por esta razón es necesario programar estudios paralelos con acuerdos metodológicos básicos.

(4) Este acuerdo metodológico implica considerar una serie de temas de estudio que influirán en la posible generalización futura: analizar los modelos de

acumulación en algunas actividades-clave (agricultura, artesanía y posterior industrialización), los efectos de la industrialización descentralizada en la agricultura, la propia dispersión industrial, el sector terciario relacionado con la acumulación... entre otros posibles.

(5) Los problemas que el retorno de los emigrantes plantea en cuanto al tipo de impacto que producirá en una sociedad muy urbanizada o que no lo sea tanto. Surge un problema de residencia pero también de empleo y nivel de especialización.

(6) La estructura social y política de cada país marca posibilidades distintas de desarrollo económico. La descentralización económica y política dentro de cada unidad política puede determinar el grado de desigualdad en el espacio del desarrollo capitalista.

(7) La orientación de los estudios debe centrarse en analizar el impacto de un cambio buscando variables explicativas y no la solución a los problemas creados por estas transformaciones.

(8) En este sentido, desde una perspectiva metodológica, es interesante conocer los resultados de las distintas políticas económicas o de planificación que se han aplicado frente a cada tipo de cambio. Debe hacerse un esfuerzo por relacionar problemas-instrumentos-resultados dentro de la perspectiva de replantearse las teorías más generalizadas hoy sobre el desarrollo.

(9) Finalmente, parece imprescindible realizar tareas de investigación en el tratamiento de las diferencias entre los niveles de desarrollo económico y del «estado» del área mediterránea.

En el ánimo de los que estábamos en la conferencia parecía obvio que «la cuenca mediterránea» era un objetivo actual de estudio en sí misma. Ahora bien, ello no tanto por una posible homogeneidad sino por el papel de área de transición entre la periferia y el centro del sistema económico-social europeo.

Creemos que este encuentro entre geógrafos, economistas, antropólogos, sociólogos y politicólogos ha hecho posible una visión global del espacio mediterráneo hoy, así como un conocimiento interdisciplinario del tipo de estudios que se realizan. En resumen, ha resultado instructiva la participación en esta experiencia en la que han tomado parte especialistas de diversas disciplinas, procedentes además tanto de dentro como de fuera del área objeto de estudio.